

FOGÓN CULTURAL

Crónica de viaje: Beirut, Baalbek, Byblos, runruneo de nombres legendarios



Embajador de Chile en Beirut, Carlos Morán; Yolanda Soler Onís, Directora del Instituto Cervantes de Beirut.

Aquí estamos cerrando el tiempo de viaje con la sensación de extrañeza que persiste a pesar de los días que llevamos en nuestro Ancud, puerto de eterno retorno. Empieza el arqueo libre de la memoria que se aferra sólo a ciertas imágenes y va dejando las demás en una curiosa trama borrosa y densa, como un tapiz que – de todos modos – alimenta la vida.

Los últimos días en Beirut incluyeron dos lecturas: una en Baalbek, en la extensión que tiene el Instituto Cervantes y otra en la sede del Cervantes en Beirut. La experiencia de leer en el Hotel Palmira fue conmovedora y distinta, no se acostumbra en Chile a tener un público tan participativo; luego de cada poema, se levantaban las manos en el público para indicar que querían leer la versión en árabe. Fue especialmente bello escuchar los poemas en esa lengua misteriosa por boca de hombres y mujeres cuya cultura es tan distante y, sin embargo, encuentran en la poesía un puente; el puente de palabras que también cruzamos leyendo en español al poeta Talal Haidar editado en la colección Cuadernos de Baalbek fruto del taller de traducción que impulsa el instituto Cervantes y la Universidad Libanesa.

El empeño de la Directora del Instituto Cervantes de Beirut, Yolanda Soler Onís por difundir y crear tejidos de encuentros en la poesía también se ha concretado en la bellísima colección Pocenar (poetas Cervantes en árabe), donde se han traducido los Premios Cervantes Gonzalo Rojas, José Hierro, María Zambrano José Emilio Pacheco, Ida Vitale. Además de los libros bilingües, el valor de esta iniciativa es que se trata de traducciones hechas en colectivo. Los libros se pueden revisar en Centro Virtual Cervantes.

Cruzando el Valle de Becá, Baalbek es una pequeña ciudad que tiene como corazón, las ruinas arqueológicas, Patrimonio de la Humanidad que concentran los templos de Baco, Júpiter

y Venus, aunque lo más impresionante es la convivencia de elementos arquitectónicos fenicios, egipcios, griegos, romanos, monumentales y bien conservados. Minúsculos como somos en el curso de la historia, el tamaño de las columnas sobrecoge. Casi mudos después de la experiencia de caminar sobre territorio que contiene capas y capas de culturas antiquísimas, seguimos cordillera arriba hasta más de 2000 metros de altura por un sinuoso camino que iba mostrando la profundidad de gargantas / abismos entre montañas. Cuesta imaginar cómo logran construir sus casas tantos libaneses en las laderas de pura piedra, instalando un piso de cemento sobre otro mirando de frente el precipicio. Pasamos por Bécharre, donde nació el poeta Kalil Gibram, hay un museo dedicado a su vida allí al cual no pudimos entrar, pero el pueblo es precioso con sus techos de tejas rojas y pegado a las laderas rocosas. Visitamos el bosque Cedros de Dios, unos pocos árboles sobrevivientes que recuerdan los antaño numerosos que cubrían las laderas del Monte Líbano; tantas reminiscencias bíblicas nos traen a un lugar que ahora es turístico, uno de los pocos que vimos con muchos extranjeros. El circuito terminó con la llegada al pequeño puerto de Batrún a orillas del Mediterráneo.

Brillando, con el resplandor de lo excepcional, la última tarde – noche en El Líbano fue en Byblos, la ciudad habitada en forma ininterrumpida más antigua del mundo. Desde las clases de historia, rescatamos información que cobra peso allí, en esas calles empedradas. Así, recordamos que fue una ciudad puerto donde circulaba un mercado de papiros, madera de cedro y cobre; fenicios, egipcios, asirios, persas comerciaron en este lugar que aún conserva restos de templos, edificios, cementerios de distintas épocas, incluso una muralla de la Edad del Bronce. Por estos días sigue bullendo la actividad, ahora en bares al aire libre, pequeños restaurantes y ferias coloridas con recuerdos, ropa, joyas.

Cada uno de los momentos vividos titila buscando su modo de instalarse en este otro

EN RESUMIDAS CUENTAS

José Emilio Pacheco

TRADUCCIONES DE
Ali Abdel Latif, Hiba El Hassanieh
y Asmaa Gamal Abdel Nasser

POETAS CERVANTES EN ÁRABE
(POCENAR) - 2020/2021

INSTITUTO CERVANTES DE BEIRUT / FUNDACIÓN ABERTIS

mundo que habitamos y leemos. La experiencia más valiosa es, sin duda, la calidez de las personas que hemos conocido, los pequeños y grandes gestos que atesoramos pensando en cuánto nos enriquece mirar desde la distancia, abrirnos a la comprensión de otros modos de vida, de otras dimensiones de lo humano.

Cerraron el bosque

Talal Haidar

*Solo quedan
como flores del sauco
recogiendo
las hojas del tiempo*

*Cerraron el bosque
Como la lluvia
tocan a mi puerta*

*Tiempo
Hierba perdida entre los muros*

*La rosa de la noche que desvelo
el palomar cercado y alto
Se fueron las palomas
dejándome solo*

*Vosotras que aguardáis la nieve
¿no deseáis volver?
Grítales, lobo, desde la lluvia
Tal vez escuchen*

El Guardián del Mito
Rosabetty Muñoz